

sociedad

tendencia

Uruguay, elegido para dar el “sí, quiero”

FOTOS GENTILEZA A. MORALES



Unión de Luciana (colombiana) y Eduardo (uruguayo que reside en Colombia), en una estancia en Atlántida



Norma (chilena) y François (Francia), ceremonia en Manantiales

Muchos extranjeros y uruguayos en el exterior optan por realizar su boda en el país

POR ANDREA COPPES

Cada vez es más frecuente en Uruguay la realización de bodas en la que alguno de los contrayentes, o los dos, son extranjeros. Próximamente se presentará un proyecto ante el Ministerio de Turismo y varias intendencias para que el turismo de bodas en el país se declare de interés nacional y departamental.

NOVIOS IMPORTADOS. En los últimos 27 meses, Ana Laura Morales, directora del Instituto Wedding Planner, ha organizado 31 bodas para extranjeros.

Contó a *El Observador* que ha planificado bodas en las que uno o ambos integrantes de la pareja son uruguayos radicados fuera del país y también en las que ambos son extranjeros (entre europeos, entre japoneses, entre europeos y americanos).

Explicó que la organización de bodas para extranjeros surgió casi de casualidad cuando una amiga suya que vivía en Estados Unidos y su novio, esta-



Dylan (estadounidense) y Julia (española) en una chacra en José Ignacio

dounidense, decidieron unirse en matrimonio en Uruguay. Vinieron los amigos de la pareja y los familiares del novio. “Fue una gran experiencia, ya que se organizó y coordinó todo: la ceremonia, la fiesta, el hospedaje, los paseos y sobre

todo determinadas reuniones específicas al estilo americano. Me ayudó mucho haber estudiado Wedding Planner en California, porque manejaba muy bien el significado tan importante que para ellos tiene, por ejemplo, la cena de

ensayo previa a la boda o las damas de honor”, señaló la wedding planner.

Por varias razones se elige Uruguay para celebrar una boda: por un lazo afectivo –uno de los novios es uruguayo o tiene familiares aquí–, porque la pareja visitó el país o porque aquí nació su historia de amor. “Hay un millón de motivos más por lo que eligen casarse aquí, principalmente en Punta del Este, luego Colonia, Atlántida y últimamente en La Paloma y La Pedrera”, observó Morales.

UNIÓN EN UNA CHACRA. Julia Valiente es española y Dylan Narrin, estadounidense. Se casaron por civil en Madrid, y en agosto de 2008 se unieron en una boda espiritual, con la bendición de un primo de Julia que es pastor; el festejo fue en una chacra en José Ignacio.

La elección de este país para la celebración tiene su historia. Dylan viajó a Uruguay en 2006 por motivos laborales y quedó encantado con Punta del Este. Regresó en febrero, también por trabajo, acompañado por su novia. “El último día antes del regreso me llevó al pueblito José Ignacio, y en la playa me propuso matrimonio. A partir de ese momento dijimos que nuestra boda debía ser allí. Para nosotros fue mágico el lugar, el pueblito, todo era especial. Y por suerte logramos convencer a nuestros

padres y amigos para que hicieran todos los arreglos para viajar el año próximo a la boda. Es inolvidable compartir todos juntos durante algunos días los paseos y, sobre todo, la ceremonia”, recordó Valiente.

La wedding planner fue Morales, quien según relató Valiente, se encargó incluso de recibir a los invitados en el aeropuerto y organizarles actividades.

A la celebración asistieron 75 amigos y 32 familiares de la pareja provenientes de Europa y Estados Unidos. “No fue fácil convencerlos al principio. Hicimos una reunión para darles la noticia que nos casaríamos y de dónde sería la unión. Nos decían que estábamos locos, pero les hablamos tanto, le mostramos fotos y videos y por suerte, todo salió fenomenal. No pudieron ir todos pero sí la mitad de los invitados, y cuando los amigos que no asistieron vieron las fotos se querían morir”, señaló Valiente desde Madrid.

PROYECTO DE INTERÉS. Morales considera que el turismo de bodas es un elemento que se debe desarrollar en Uruguay, por lo cual presentará un proyecto a las autoridades nacionales y municipales.

“El proyecto es para declarar “Uruguay destino de Bodas” de

BODAS ESPIRITUALES

Se trata de un compromiso espiritual entre los integrantes de la pareja, que no se basa en ninguna religión en particular.

interés turístico nacional y departamental ante la Intendencia de Colonia, Montevideo, Canelones, Maldonado y Rocha. El proyecto se presentará en 15 días en el Ministerio, las intendencias mencionadas y la comisión de Turismo ante el Parlamento”, adelantó.

Agregó que el turismo de bodas está muy desarrollado en el mundo dejando grandes dividendos (ver recuadro), y puntualizó que la temporada alta de esta modalidad en el mundo es desde mayo hasta setiembre, temporada baja en nuestro país.

“Lo que queremos desde el Instituto Wedding Planner es promover esta modalidad. El conocimiento es fundamental para saber cómo asesorar, qué ofrecer de acuerdo al país de procedencia de los novios, conocer el mercado y hacerlo de forma profesional”, señaló Morales, quien también es comunicadora social. Para ello se apela a la difusión y promoción de Uruguay como

Se propone que el turismo de bodas sea de interés nacional

mo destino de bodas, por parte de las autoridades.

“Queremos declarar el turismo de bodas como de interés, departamental y nacional. Desde American Wedding Planner Association en EEUU –asociación a la que represento como sub-directora para América Latina y el Caribe–, he estado investigando el comportamiento del mercado mundial y trabajando muy de cerca en el proyecto de formar aún más a los wedding planners y organizadores de eventos, es así que en mayo logré que se presentara en Uruguay el primer curso dirigido exclusivamente para wedding planners profesionales y organizadores, será el primer Master Wedding Planner Bridal Consultant de Latinoamérica y se dictará aquí en Montevideo”, puntualizó. Se trata de clases prácticas y teóricas, en Iglesias, sinagogas, playas, hoteles en Colonia y Punta del Este, protocolo social y ejecutivo, sommelier y el nuevo concepto de boda espiritual.

Desde su perspectiva, para explotar el potencial del país como destino de bodas –lo cual favorecería al sector turístico y generaría muchos puestos de trabajo– se deben mejorar los servicios, ampliar conocimientos, hablar más idiomas y ser más ejecutivo para poder com-



Heidi (venezolana) y Lee (estadounidense) en su boda en Altos de la Caleta

petir de forma profesional y evitar las improvisaciones.

ELECCIÓN ACERTADA. Heidi Norbis es hija de uruguayos, nacida en Venezuela. Su pareja, Lee, es estadounidense, nacido en Israel. Se conocieron en la universidad, en EEUU. Se casaron el 28 de diciembre pasado en Uruguay, en Altos de la Caleta. Fue una ceremonia civil, y luego hubo una bendición religiosa con elementos católicos y judíos.

Desde Nueva York, ciudad en la que vive junto a su esposo, Norbis contó que viajó junto a Lee a Uru-

guay en 2004. Era el primer viaje a este país para él y “le encantó”. Ese fue uno de los motivos para la elección, otro fue que la novia quería que su familia de Uruguay estuviera en la celebración. Otra razón fue que “en Estados Unidos las bodas son todas iguales, todo es re-estructurado, y quisimos hacer algo un poco más original”, dijo Norbis.

¿Cómo fue la organización?

Mi prima nos ayudó a planificar todo. Nosotros íbamos viendo lugares, catering, decoración por Internet, y luego yo le pedía a mi prima,

–que hace planificación de fiestas en un hotel en Punta del Este– que se fuera a fijar. Si a ella le parecía bien, entonces nos poníamos en contacto por teléfono y por email. Mis tías se encargaron de los trámites en el Registro Civil. Al llegar a Uruguay, cinco días antes de la boda, fuimos por primera vez a ver el lugar, a reunirnos con los del catering, etc. Afortunadamente todo nos pareció bárbaro.

¿Resulta más barato casarse en Uruguay que en Nueva York?

Definitivamente es más barato

industria de bodas

“En Estados Unidos no se habla de organización de bodas sino de una verdadera industria de bodas, donde se facturan cientos de millones de dólares anuales, se celebran un número aproximado de 2,5 millones de bodas al año con un gasto promedio de US\$ 22.000”, afirmó la wedding planner Ana Laura Morales. Agregó que el mercado genera además US\$ 60 millones al año en ingresos relacionados con los “bridal consultant” (consultores de bodas),

mientras que las lunas de miel suponen entre US\$ 4.000 y US\$ 8.000 millones anuales, siendo destinos por excelencia para unirse en matrimonio Las Vegas (en primer lugar), Hawaii, Nueva York y Miami.

“Respecto a Europa las cifras promedio por boda rondan los 20.000 euros, y hoy el destino europeo que más turistas de bodas recibe es Ibiza, ya que sin duda la isla ha sabido adaptarse a los cambios de tendencia de la sociedad entorno al concepto de matrimonio

tradicional, y a esto se suma la popularidad de la isla en la unión de personas del mismo sexo, uniones reconocidas bajo la ley española”, dijo la directora del Instituto Wedding Planner. Otros destinos preferidos son la Riviera mexicana y Puerto Rico, que recientemente está estableciendo modificar la ley para que los turistas no tengan que realizar trámites engorrosos sino simples para promover los casamientos allí, según explicó Morales.

A DISTANCIA

Los correos electrónicos, el chat y el teléfono son herramientas fundamentales para las wedding planners a efectos de mantenerse en contacto con los novios que viven en el exterior, conocerlos e interpretar sus gustos y lo que desean para ese día tan especial.

diversas ceremonias



La mayoría de las bodas que organiza la wedding planner Irene Viera Iriart son de novios residentes en el exterior. Siempre algún miembro de la pareja tiene un vínculo con Uruguay, ya sea porque su familia vive en este país o porque nacieron aquí. Señaló que casi todas las bodas son en verano porque vienen para las fiestas de Navidad y Año Nuevo y se quedan.

“Se casan por civil, por iglesia, a veces por civil en el país en el que residen y acá en una ceremonia religiosa o espiritual”, comentó Viera Iriart.

La especialista observó que es más barato casarse en Uruguay: “En España una cosa media cuesta entre 80 o 120 euros el cubierto. En Montevideo entre salón y gastronomía cuesta \$ 1.100 el cubierto; en Punta del Este se halla en el entorno de US\$ 100”.

Para el mes próximo Viera Iriart está organizando una boda a la que vendrán 300 brasileños como invitados.

hacerlo en Uruguay. Esto influyó algo en la decisión, pero no fue la consideración más importante.

¿Qué les decían sus invitados en EEUU cuando les avisaban que su casamiento era en Uruguay?

Algunos iban quedando muy copados porque la boda les daba una excusa para viajar a Uruguay y conocer un lugar nuevo, además en EEUU en diciembre es pleno invierno, así que podían zafar un poco del frío. Muchos amigos, especialmente los que todavía son estudiantes, no pudieron asistir por motivos económicos. Aproximadamente un tercio de los invitados vinieron del extranjero.

¿Cuál fue el comentario más lindo que les hicieron sobre la elección de este país para la boda?

Que fue un viaje inolvidable, y que nunca se imaginaron lo lindo que es Uruguay.